

REVISTA

DE

SANTIAGO.

Tomo Segundo.

SANTIAGO.

IMPRENTA CHILENA, CALLE DE VALDIVIA,

NUMERO 21.—SEPTIEMBRE DE

1843.

INAUGURACION

DE LA

ACADEMIA DE PINTURA.

En el principio de los tiempos no había, a decir verdad, ni ciencia, ni virtud, ni arte, tres cosas que implican la idea de un esfuerzo. En vez de la ciencia, de la virtud i del arte, que son la reproduccion de lo *verdadero*, de lo *bueno* i de lo *bello*, el hombre tenía el instinto pacífico de lo *verdadero*, la inocencia,—la posesion i el goce de lo *bello*. Pero pronto Dios se alejó de su criatura caída; i el hombre, privado de esta segunda vista que lo acercaba a su ideal divino, no estando guiado por esos instintos misteriosos que se armonizaban con las miras de la sabiduría eterna, no vió en adelante mas que la armonía de la materia.

Entónces fué cuando nació el arte antiguo. El mármol de Páros modelóse en contornos voluptuosos bajo el sensual cincel de Fidias. Pigmalion se inflamó de un ardor insensato por su estatua de marfil. El acanto de líneas graciosas floreció sobre los admirables paralelógramos de los templos paganos. Pero todo era letra muerta; ni un soplo de vida animaba esos prodijios mudos del arte antiguo; nada imprimía el calor vital en esos elegantes santuarios de donde Vénus Afrodita había arrojado el espíritu de

Dios. Cuando hubo agotado la forma, cuando hubo recorrido todos los espacios de lo finito, el arte antiguo debió morir de consunción sobre las ruinas del Paganismo.

Entonces el *Verbo* descendió a la tierra, i dió vida a ese arte nuevo que el hijo de Dios i la reina de los cielos consagraron con sus dolores terrenales. La tela i el mármol, animados por el amor i la fé, en adelante solo se dirijieron al corazón. El *bello ideal* habia por fin detronado el *bello plástico*. I Miguel Ángel, Rafael, el Ticiano i Veronense, olvidando las tradiciones griegas, dieron al arte toda la pureza, toda la elevación del cristianismo de que se hallaban inspirados. Sondearon todas las profundidades del alma, i la descubrieron a los ojos maravillados del hombre. Por esta razón fueron creadores e inmortales.

En este siglo indiferente, a quien la fé parece abandonar, no son todavía los asuntos religiosos los que mas nos mueven? Hace apenas un año que la muchedumbre ávida se agolpaba en las galerías del *Louvre* para admirar una obra moderna i del todo cristiana. Parece todavía ver ese maravilloso cuadro de Ary Scheffer, que no me cansaba de contemplar: — *San Agustín i Santa Mónica* están sentados a las orillas de la mar, con la mirada sumerjida en el espacio sin límites; convidados a las sublimes meditaciones del infinito por la grandeza i la sencillez de un horizonte siempre puro, tratan de penetrar cuál será para los Santos esa vida eterna que los ojos no han visto, que el oído no ha percibido, i a donde no alcanza el corazón del hombre; cuánta paz i ardor al mismo tiempo en sus miradas! ¡cómo han olvidado el pasado! ¡cómo devoran el horizonte del porvenir! " ¡Qué cabeza de santa mujer tan admirable: ¡qué bien reúne la dulzura i la firmeza! ¡qué humilde i digna! ¡qué verdadera nobleza! ¡qué sentimiento místico tan elevado!... San Agustín ilusiona ménos i medita mas; ¡cuánta fé i cuánto jénio en esta figura ascética! Se vé que ha dudado, que dudará quizá; poco há todavía luchaba contra las enseñanzas de San Ambrosio, pero apesar de estas ligeras trazas de incertidumbre i de lójica, se percibe que pertenece a Dios.

Mr. Ary Scheffer es un gran pintor, porque nadie mejor que él ha comprendido el secreto de las grandes obras, la paciencia: ¡ojalá que el entusiasmo inspire i la paciencia sostenga a los jóvenes chilenos que se preparan a entrar en esta gloriosa carrera en la que debe guiarlos el Sr. Ciccarelli, uno de los mas distinguidos profesores de la Italia! Pero ante todo es necesario que se hallen animados de ese amor al arte, de esa religiosa pa-

sion que debe sostenerlos en sus solitarios i laboriosos estudios. No olviden que el jenio se desarrolla en esos combates del hombre con la sociedad, i que los sufrimientos i la lucha son las fuentes vivas de la ciencia i de la fuerza. Vivan en el intimo comercio de los verdaderos i grandes modelos: lean a Bossuet, a San Agustín; mediten asiduamente la Biblia i el Dante que inspiraron a Miguel Ánjelo dos obras maestras imperecederas (*el juicio final* i *Moises*). Sus corazones se depurarán, se iluminarán con esas gloriosas antorchas, i llegarán a ser a su vez grandes modelos, el orgullo de la patria i la admiracion de la posteridad.

Habiendo ya dado cuenta todos nuestros cofrades de la prensa de la imponente solemnidad que atrajo el juéves diez de Marzo, lo mas escojido de la sociedad chilena a la Sala de la Universidad, nos resta poco que decir.

El Sr. Ciccarelli ha abierto la sesion con un sentido i docto discurso que nos ha probado, no solamente que el hábil profesor conoce a fondo todos los recursos de su arte, sino que tambien posee una alma llena de ardor i de poesía.

El señor Don Jacinto Chacon, jóven poeta con cuyos cantos tiernos i delicados tanto gozamos, ha leído hermosos versos dirigidos al director de la academia, dignamente coronados con un justo homenaje al primer majistrado de la República, cuyo celo ilustrado por el bien del pais le da nuevos lauros a su gloriosa carrera.

Despues de la sesion, la multitud se ha agolpado largo tiempo al rededor del magnifico cuadro del señor Ciccarelli que representa *al Rei de Nápoles i al Archiduque Carlos pasando una revista*.

Celebramos infinito no tener mas que ojos que dirigir a esta brillante composicion. Todos los personajes están colocados con un arte que revela un pincel ejercitado. El dibujo es irreprochable, el colorido suave i armonioso, el cútis i la carne modelados con esquisita delicadeza, i los jéneros detallados con maravillosa fidelidad. Los dos personajes del primer plan llevan un sello de individualidad fuertemente caracterizado en todas sus facciones, i sobre todo en la expresion de los ojos. No nos hemos cansado de admirar, en la colocacion de los brazos en *escorzo* de ámbos príncipes, la facilidad con que el pintor ha evitado uno de los mas terribles escollos del arte: en una palabra, el señor Ciccarelli ha demostrado un talento superior en la ejecucion de los detalles, así como en el conjunto jeneral de la composicion.

Nuestro amor al arte nos obliga a ofrecer un justo tributo de

admiracion a un maestro tan distinguido como el señor Ciccarelli, i aunque estemos poco interesados en la cuestion, deseamos, de todo corazon, que el Gobierno chileno sea siempre tan feliz en la eleccion de los hombres llamados a auxiliarlo en los nobles esfuerzos que hace por la prosperidad i la ilustracion del pais.

F. FERNÁNDEZ RODELLA.